

Grupo 14: Género, trabajo y mercado laboral
Coordinación: Laura Pautáis - lpautassi@arnet.com.ar
Carla Zibecchi - carlazibecchi@hotmail.com

El ABC Económico.

Gabriela Bukstein

Instituto de Investigaciones Gino Germani
gabrielabukstein@argentina.com

Mariano Bukstein

Instituto de Investigaciones Gino Germani
mbukstein@gmail.com

Introducción

El propósito de este trabajo es realizar un abordaje del tipo exploratorio acerca de la relevancia de la alfabetización económica, profundizando sobre su conceptualización e implicancias.

En primer lugar, se analiza el estado del arte en la investigación sobre la comprensión de la economía en la adultez, con una mirada más detallada en estudios latinoamericanos.

El enfoque teórico desde el que se parte, sostiene que todas las personas para comprender el mundo económico necesitan construir una visión sistemática del modelo económico social en el cual están insertas; es decir, deben tener una práctica en el manejo de informaciones específicas y haber desarrollado competencias y actitudes que le permitan un uso adecuado de sus recursos económicos, incluyendo hábitos y conductas de consumo y de uso general del dinero, racionales y eficientes (Denegri, 1998)

Se afirma que una persona alfabetizada económicamente ha desarrollado un pensamiento económico que engloba destrezas cognitivas y afectivas necesarias para entender la complejidad de las problemáticas económicas y habilidades concretas para la vida económica cotidiana (Denegri, Gempp, del Valle, Etchebarne y González, 2006).

En segundo lugar, se presenta el estudio de caso del proyecto el *ABC Económico* realizado por el Movimiento María Elena Cuadra (MEC) de Nicaragua, que busca promover espacios para fortalecer la capacidad de análisis e incidencia de las mujeres en el campo económico en pos de que adquieran o amplíen conocimientos básicos, para que además de reflexionar sobre la dinámica económica, conozcan y hagan valer sus derechos frente a las constantes transformaciones sociales, económicas y políticas. Esta experiencia, si bien responde a un caso particular, permite explorar y comprender los principales beneficios de educar en alfabetización económica a mujeres adultas.

A partir de las observaciones y resultados obtenidos, el presente trabajo brinda elementos para comprender los alcances de la alfabetización económica y la importancia de su implementación en la Argentina, y a la vez se brindan propuestas para el debate y desarrollo de políticas económicas y programas educativos en nuestro país.

Alfabetización económica

Según Yamane (1997) la alfabetización económica (AE) está compuesta por elementos conceptuales y prácticos que permiten que la persona comprenda las variadas actividades económicas que desarrolla día a día, por ejemplo, la compra y venta de bienes, la ganancia, el valor de las monedas y billetes, el cobro de un salario, el saber qué son y en qué consisten ciertas ocupaciones.

La AE opera en múltiples situaciones de la vida cotidiana, la cual se puede ejemplificar, cuando el individuo va al supermercado, en los medios de locomoción y muchas otras de índole netamente económica, algunas de gran importancia, y, en las que es él y nadie más, quien debe tomar una decisión, idealmente adecuada.

Walstad (1997) sostiene que un individuo alfabetizado económicamente será más efectivo en su toma de decisiones, tanto personales como sociales, a lo largo de su vida, por otra parte Watts (1998) sostiene que la AE es primordial para que el sistema económico mejore, si los sujetos delegan su poder en representantes que propongan opciones económicas inteligentes y legislaciones adecuadas, se establecerán políticas públicas apropiadas para la mayoría.

Stigler (1970) propone que es un medio de comunicación entre las personas, ya que un simbolismo compartido en el aspecto económico es fundamental para que las personas interpreten correctamente el contexto en ese orden, los países se verían beneficiados a través de una población económicamente alfabetizada, punto esencial para las democracias ya que tal alfabetización incrementaría el grado de participación y opinión de las personas en torno a críticos problemas que enfrentan las naciones. Es decir, que la órbita económica y su comprensión redundaría positivamente en diferentes y sensibles estamentos de los países. Aprender sobre la economía desde temprano es fundamental para que esto se cumpla.

En lo que respecta al desarrollo de la comprensión sobre la economía en niños ha sido investigado por autores varios (Berti y Bombi, 1988; Danziger, 1958; Furth, 1980).

Se enfatiza que el avance en el entendimiento está caracterizado por una transformación desde sistemas fragmentados y aislados, hasta llegar a un aumento de la integración de la comprensión, el cual pasa de una transición de la visión económica, sustentada por argumentos éticos, a una comprensión desde las propias intelecciones, basada en la apreciación de los efectos derivados de las acciones y decisiones realizadas por grupos de personas (Leiser et al, 1990, citado en Leiser y Halachmi, 2005).

Denegri propone una secuencia evolutiva de pensamiento económico que se muestra como un patrón de cambios conceptuales que le permiten al sujeto nuevas explicaciones frente al mismo problema y disipándose aquellas no relacionadas con la nueva forma de conceptualización, paulatinamente una nueva cognición es asumida, permitiendo conceptualizaciones más complejas para la superación del obstáculo. Esta secuencia evolutiva delimita la existencia de tres niveles de desarrollo en la conceptualización del fenómeno:

Nivel I: Pensamiento extraeconómico y económico primitivo (6-9 años)

Nivel II: Pensamiento económico subordinado (>10 años) y

Nivel III: Pensamiento Económico Inferencial (adolescentes y adultos) (Denegri, 1995b).

Denegri conjuntamente con su equipo de investigación (Denegri, 1995a; 1995b; 1997; Denegri, Delval, Ripoll, Palavecinos y Keller, 1998; Denegri, Delval, Palavecinos, Keller y Gempp, 2000;

y Amar, Abello y Denegri, 2001) trabajaron con muestras colombianas, chilenas y españolas, comprobando la existencia de los tres niveles postulados de pensamiento económico.

Los mencionados niveles parten desde una representación limitada, fragmentaria y pre-económica, hasta la compleja construcción de relaciones conceptuales que le permiten al sujeto acceder a una perspectiva sistémica, se consideran tanto los elementos cognoscitivos que permiten al individuo realizar representaciones complejas acerca de la economía.

Denegri et al (1998) plantean que el término nivel es considerado de modo heurístico, es un instrumento de análisis que permite realizar cortes, que introduce el investigador, en el desarrollo, para organizar la información de manera significativa.

Existen tres niveles sucesivos:

- I- Pensamiento extraeconómico, dividido en dos subniveles
- II- Pensamiento económico subordinado; y,
- III- Pensamiento económico inferencial o independiente.

Nivel 1: Pensamiento Extraeconómico

a) Subnivel 1a

El dinero es sólo un medio ritual que acompaña a la acción de obtener bienes. Para los preescolares el dinero proviene de fuentes míticas (Dios), procedimientos azarosos (la lotería, encontrar una mina) o irreales (el vuelto recibido en la tienda). Para los escolares el dinero se fabrica en un acto libre que puede ser realizado por cualquiera que posea la máquina necesaria para ello.

No perciben restricciones para la emisión monetaria y si las hay, son de tipos materiales o anecdóticos. El dinero puede comprarse directamente en la fábrica de dinero y sacarse del banco sin restricción de cantidad porque éste es una fuente inagotable de dinero.

La determinación del valor del dinero es explicada con argumentos anecdóticos y como una decisión autónoma y arbitraria de los fabricantes. No existe idea de ciclo de circulación. El

dinero es repartido directamente por la fábrica de la moneda o basta con ir a buscarlo a la fábrica o al banco.

b) Subnivel 1b

Desaparece la alusión a fuentes míticas o fantásticas para explicar el origen del dinero. Indiferenciación entre las relaciones estrictamente personales y las relaciones institucionales, aplicando a ambas criterios de estricta reciprocidad.

La idea que el dinero se fabrica es compartida por la totalidad de los sujetos. A la vez aparece una primera idea rudimentaria acerca de la necesidad de institucionalización de la emisión monetaria.

La institucionalización primitiva es representada en la idea que es necesario lograr ciertos permisos especiales del rey, presidente o municipio para instalar una fábrica de dinero, cumpliendo a la vez con ciertos requisitos morales y de calidad del producto.

A la vez las figuras institucionales (rey, presidente, alcalde) pueden ser dueños de las fábricas de dinero y actuar como un padre protector que fija el valor del dinero, cuida que se haga lo suficiente para todos y se reparta equitativamente.

El ejercicio de funciones de gobierno es altruista y no requiere remuneración. El papel del presidente o de otras figuras institucionales es repartir el dinero y no usarlo para sí mismos.

Existen criterios muy concretos para explicar la relación entre trabajo y remuneración: a mayor cantidad de trabajo, mayor remuneración, sin importar la calidad o jerarquía ocupacional. Se trata de un ciclo muy rudimentario de circulación del dinero, en el que éste sale de las fábricas de moneda hacia el banco y de allí a los lugares donde trabaja la gente. Los sueldos provienen directamente de la fábrica de dinero hacia los trabajadores, por lo que son pagados por orden del presidente u otros personajes similares.

El banco, posee la función de ser una caja fuerte donde se guarda el dinero para mantenerlo a salvo, con ello se establece una nueva regla: para sacar dinero del banco debe haber un depósito

previo. Los depósitos permanecen estáticos en el banco y el dinero que se le devuelve al cliente, cuando va a retirarlo, es el mismo que previamente depositó.

Nivel 2: Pensamiento Económico Subordinado

Esfuerzo por superar las contradicciones y reflexionar acerca de la realidad social y reelaboración de conceptos en una estructura más integrada. Reflexión unida a referentes concretos y accesibles con dificultad para realizar inferencias.

Construcción de una primera conceptualización económica de la sociedad con la comprensión del concepto de ganancia como eje central del quehacer económico, por lo que se establece la primera separación entre el ámbito de las relaciones personales y las que atañen a lo institucional-económico. Comprensión de la existencia de restricciones y resistencias de la realidad social. Fuerte incorporación de preceptos morales en una conceptualización global de la sociedad como regida por leyes necesarias para su funcionamiento y supeditadas al bien común las que deben ser aplicadas rígidamente por el Estado. Sobreadscripción de funciones al Estado como un ente institucional encargado de toda la organización, regulación, distribución de recursos y control de todo el funcionamiento social y económico. Escaso nivel de comprensión de los medios y mecanismos para el financiamiento del Estado. Baja valoración de la iniciativa individual y social para el logro de cambios sociales, ausencia de interpretación ideológica de los cambios o ciclos económicos. Buen momento para una educación formal organizada a partir de las propias experiencias.

Nivel 3: Pensamiento Económico Inferencia

Cambio en la forma global de conceptualizar los procesos sociales con el surgimiento de las herramientas conceptuales propias de la lógica formal.

Requiere el acceso a información más compleja acerca del mundo económico, importancia de la educación económica amplia.

Capacidad de hipotetizar acerca del mundo económico y establecer relaciones entre procesos, sistemas y ciclos en una conceptualización sistémica. Comprensión de la multideterminación de

los procesos económicos y sociales y reflexión avanzada acerca de la realidad social y las variables que operan en los cambios sociales y económicos. Valoración ideológica de los cambios, ciclos y políticas económicas. Conceptualización amplia y despersonalizada acerca del rol del Estado y comprensión del rol de los impuestos en su funcionamiento. Alta valoración de la iniciativa individual y social para el logro del cambio social y como factor de influencia ciudadana en las políticas económicas (Cortés, Quesada y Sepúlveda, 2004, p. 29-36; Denegri et al, 1998, p. 296-298).

Cortez, Quesada y Sepúlveda (2004) indican que los tres niveles de pensamiento económico mencionados se sustentan en la Teoría de la Psicogénesis del Pensamiento Económico (Denegri, 1995, 1997; Denegri et al., 1998, 1999), esta situación facilitó la creación del Test de Alfabetización Económica para niños (TAE – N), permitió la composición de los ítems de modo graduado en donde cada respuesta obedece a uno u otro nivel de pensamiento económico. Las diferentes preguntas planteadas fueron construidas a partir de la mencionada teoría y sus respectivos niveles; para responderlas los participantes usaron su razonamiento y conceptualizaciones emergentes según su grado de desarrollo y experiencias, las dos variables articuladas dan cuenta de la AE que el sujeto posee, la cual surge a raíz del nivel de pensamiento económico que el individuo curse al momento de la toma. Por eso mismo, los autores hacen referencia al término AE, asimismo, en su investigación revelan el grado de AE de los participantes, basándose en los diferentes niveles de pensamiento económico.

Es relevante indicar que Amar, Abello, Denegri, Llanos y Jiménez (2001) plantean que al hablar de niveles de alfabetización, se hace referencia a niveles de complejidad mayores o menores que han desarrollado los sujetos en el abordaje de los obstáculos que le impone la realidad, el niño al hallar esas resistencias las moldea con sus propias, y, singulares, herramientas cognoscitivas.

En cambio, es durante la adultez en que nos transformamos como agentes independientes dentro de la economía, ocupamos diferentes lugares en el mercado laboral y comenzamos nuestro manejo financiero personal, en el cual podemos desarrollarnos bien o mal por el resto de nuestras vidas económicamente activas (Burgoyne, 1997).

En el mundo adulto la persona debe cotidianamente, dependiendo el sector social al que pertenece, enfrentarse a experiencias directas en el funcionamiento del mercado, los impuestos,

seguros, instituciones financieras, rentas, hipotecas, mayor poder de consumo y compra, gastos familiares y otras formas de la vida económica. Por ese motivo, se espera que en la fase de vida de la edad adulta se produzca una significativa socialización económica, principalmente en asociación con los cambios en el ciclo de vida, en los roles ocupacionales, maritales y familiares (Stacey, 1987; Webley, 1999).

Lo expuesto anteriormente muestra la relevancia de una adecuada alfabetización económica para que las personas asuman una conducta eficaz en un mundo económico cada vez más globalizado y complejo, siendo fundamental preparar al conjunto de la sociedad en esa dirección.

El Movimiento de mujeres trabajadoras y desempleadas, María Elena Cuadra (MEC)

El Movimiento de mujeres trabajadoras y desempleadas, María Elena Cuadra (MEC), fue creado en 1994 y actualmente, se ha constituido en la institución que ha logrado extenderse y captado la mayor cantidad de mujeres en Nicaragua.

En líneas generales, es un movimiento de mujeres, autónomo, amplio, pluralista, sin fines de lucro que impulsa y vela por la incorporación y participación plena, en condiciones de igualdad, de las mujeres en la sociedad nicaragüense, basado en el principio universal de igualdad, libertad y justicia social.

Las mujeres que integran el MEC son en su mayoría trabajadoras de las maquilas en zonas francas, empleadas domésticas, micro-empresarias, campesinas y desempleadas de áreas urbanas y rurales de siete de los dieciséis departamentos de Nicaragua.

Entre los múltiples objetivos asumidos por el MEC se pueden mencionar entre los principales, la representación de los intereses de las mujeres trabajadoras y el promover la gobernabilidad, la negociación por encima de la confrontación, en su coordinación con las autoridades nacionales y locales, empresas textiles y corporaciones internacionales, para lograr la mejora en la calidad de vida de sus miembros y colegas.

Las actividades llevadas a cabo desde el MEC están orientadas a la disminución de las brechas de género en el mercado laboral, el logro de equidad e igualdad de oportunidades, para garantizar la integridad y dignidad de las mujeres nicaragüenses.

Han conformado el Centro de Mediación y Resolución Alternativa de Conflictos para las Mujeres, con la finalidad de impulsar fomentando una cultura de cumplimiento de deberes y derechos. Además, el MEC se ha focalizado en las estrategias de formación y capacitación de los líderes barriales y empresas en temáticas de género, autoestima, derechos laborales, implementación en técnicas de negociación, mediación y resolución de conflictos, derechos sexuales y reproductivos, salud y seguridad laboral y alfabetización económica.

Específicamente en este artículo nos abocaremos al programa desarrollado por el MEC conjuntamente con la red de solidaridad con mujeres en Centro América (Central American Women's Network – CAWN) y entre los años 2005 y 2008 han implementado un proyecto conjunto que se basó en la capacitación a nivel micro y macro de la alfabetización económica destinado a mujeres.

El componente de capacitación de dicho programa fue realizado por el MEC y en los tres años de duración del mismo 3.000 mujeres aproximadamente han sido entrenadas. En el primer año de capacitación las mujeres adquieren el denominado ABC económico, en el segundo se imparten los conocimientos básicos sobre presupuestos; y finalmente, se brinda un curso avanzado sobre presupuestos locales y nacionales.

No obstante, se han incluido diferentes temas de género y desarrollo que completan los niveles de formación establecidos en el programa.

Se destaca que el MEC trabaja paralelamente simultáneamente en varios niveles: a nivel personal (cambio en las creencias y actitudes), a través de la organización dentro de la comunidad y en el sector de trabajo, e influenciando al gobierno local y nacional.

Entre las principales estrategias organizacionales del MEC se destacan el feminismo, el fortalecimiento de la autoestima y la alfabetización económica con una perspectiva de género

aspectos fundamentales para alcanzar el cambio esperado tanto a nivel individual como a un nivel más macro.

El ABC Económico

El presente trabajo recoge la experiencia de alfabetización económica para mujeres que constituye uno de los proyectos desarrollados por el MEC, movimiento de mujeres, en un contexto donde las desigualdades socioeconómicas subordinan a las mujeres en la sociedad nicaragüense en diferentes ámbitos de la vida.

Para cumplimentar el objetivo establecido por el MEC de capacitar económicamente a las mujeres nicaragüenses, ha desarrollado un proceso de alfabetización económica desde la perspectiva de género cuya finalidad es capacitar a las mujeres para que puedan participar adecuada y activamente en la definición de las políticas económicas del país.

El MEC sostiene que “la alfabetización económica promoverá un espacio para desvelar las causas estructurales de los problemas económicos y sociales que les ayudará a las mujeres a desafiar mitos destructivos, a crear alternativas políticas positivas y a estimular las alternativas comunitarias”.

La población meta del programa son mujeres con alta vulnerabilidad social, y en general, con bajos niveles educativos. Por ese motivo, se implementa la metodología de educación popular basada en las concepciones de Paulo Freire³ y al mismo tiempo, se utiliza el término de alfabetización adulta, según el cual las personas adultas tienen la capacidad de convertirse en pensadores críticos y ser capaces de resolver sus propios problemas como “sujetos activos” y no como “objetos pasivos” del desarrollo.

Específicamente se emplea la metodología denominada de La Pared, que fue desarrollada en Canadá, la cual parte de la experiencia cotidiana de las mujeres. La imagen de la pared representa a la economía porque está compuesta de partes interrelacionadas que se construyen una sobre otra.

La metodología de La Pared puede ser empleada para diversos objetivos por ejemplo, para comprender la relación entre la vida cotidiana de las mujeres y las tendencias económicas, para analizar el impacto que producen los cambios económicos en la vida de mujeres y hombres y para analizar una tendencia económica en particular (por ejemplo, la reforma del sistema de salud pública), para identificar acciones para el cambio, entre otros.

En esta metodología los capacitadores inducen a las mujeres a redescubrir su contribución y los aspectos más valorados en la relación respecto al rol de la mujer en el hogar-el trabajo, la comunidad y la organización.

Asimismo, la metodología incluye la organización de grupos pequeños de trabajo con la finalidad de encontrar soluciones conjuntas entre los participantes. Se destaca que todo el proceso coadyuva al desarrollo de una conciencia crítica que conduce a que los participantes puedan analizar su propia realidad y hacerle frente al *statu quo*.

La capacitación en alfabetización económica se basa en un proceso y en una serie de ejercicios específicos. Siguiendo los lineamientos de la alfabetización económica es posible introducir temáticas para el debate tales como la división del trabajo basada en el género, la discriminación sexual y la segregación en el trabajo, el impacto de la globalización, el comercio internacional y el impacto de la liberalización del comercio.

En lo que respecta a la conformación de los contenidos, se ha intentado dejar especificado y desarrollado en los módulos temáticos un marco teórico y de conceptualización que permita a las participantes acceder a elementos básicos sobre la economía y sus diversas concepciones considerando las nuevas perspectivas planteadas por el feminismo y el proceso de vinculación del enfoque de género que luego se tradujo en la elaboración de un manual específico. Pese a la complejidad que trae aparejada esta propuesta, se determina dicho diseño teniendo en cuenta el perfil de las mujeres que participan en el mismo.

Luego de un proceso de reflexión y análisis fue acordado el siguiente diseño temático para el Taller de Alfabetización Económica – Introductorio, el cual fue desarrollado a lo largo de la experiencia y se compone de cuatro unidades didácticas:

- Introducción a conceptos básicos de economía
- La situación socio-económica en el país
- Las causas socio-económicas de esta situación
- Soluciones

A partir del entrenamiento las mujeres acceden a la posibilidad de entender las causas y los efectos de aspectos cotidianos, tales como los ajustes en los servicios públicos, el costo de vida, etc. y esencialmente, las ayuda a mejorar la administración de la economía doméstica habiendo incorporado estrategias para el ahorro, internalizado mecanismos para evitar endeudarse, aprender a armar un presupuesto, a identificar el impacto de la inflación en su vida y además, reconocer el valor económico del trabajo de las mujeres en el hogar.

El Taller de Alfabetización Económica – Avanzado se compone de tres unidades didácticas:

- Análisis de políticas y uso de instrumentos económicos para el cambio
- Comprensión de la economía y conocimiento de la realidad económica de Nicaragua.
- Expresiones del comercio global y otras alternativas.

Por otro lado, la distribución del manual de “Género y Economía” completa la capacitación en alfabetización económica brindando a las participantes la información necesaria para internalizar los conceptos y los temas debatidos.

Se destaca que el programa efectivizado por el MEC ha cumplimentado con sus objetivos propuestos y muestra la importancia de la incorporación de capacitaciones sobre alfabetización económica a mujeres de sectores de bajos recursos, permitiendo alcanzar una mejor calidad de vida con mayor conocimiento del mundo que las rodea.

Estimamos conveniente realizar una referencia a la experiencia realizada en Chile en el ámbito de la enseñanza sobre economía; la experiencia “No se consuma en el consumo” llevada adelante por Larraín, Iturra, Hernández, Sánchez y Maulén (1995) realiza aportes muy positivos. Los autores refieren que “los temas de la educación para el consumo recién están siendo objeto de preocupación en nuestro país (Chile). Y dado que inciden tan significativamente en la vida de los individuos y de la sociedad, pensamos que deben ser abordados desde todos los flancos: a través

de la educación formal que brinda el sistema escolar; mediante la educación no formal de adultos en el seno de organizaciones de diversa índole; y por intermedio de la difusión masiva y permanente. Modalidades que se necesitan y potencia mutuamente”. Otro tanto podemos decir de nuestro país donde el tema no se tiene mayormente en cuenta, inclusive en la actualidad.

Es especialmente aleccionador la cita de frases de los propios participantes de los talleres realizados en la experiencia chilena, ante la pregunta: “¿por qué una educación para el consumo?” respondieron:

“Porque se supone que la educación tiene que ver con mejorar actos de la vida cotidiana”

“Porque nosotros aprendemos para poder tener más elementos para actuar en nuestra realidad”

“Porque se sabe que el consumo está presente durante toda nuestra vida y en cada momento”

“Porque es fuerte la seducción que recibimos de los medios de comunicación donde nos incitan a comprar signos, símbolos, status, y sentimos una sensación de disconformidad y no sabemos porque”

En su trabajo, Larraín et al (1995) mencionan que el texto tiene por objeto dar a conocer la relación existente entre consumo, educación y vida cotidiana; siendo especialmente importante el aporte para los docentes, pues, se plantea la perspectiva de “enseñar enseñando”, avanzando en la medida que se transmite información significativa y relevante.

Un punto muy destacable de esta experiencia lo constituye la mención sobre “derechos y responsabilidades del consumidor” en el que se detallan los motivos por los cuales es necesario que el consumidor tenga derechos, los cuales se plantean como indispensables para que las relaciones de mercado sean equilibradas y transparentes, asumen que son la expresión de los derechos humanos en esta esfera. Por otra parte, afirman, además, que en 1962 el presidente norteamericano J. F. Kennedy hizo notar que el grupo económico formado por los consumidores

es el más afectado por las decisiones públicas y privadas y que, pese a ello, sus puntos de vista a menudo no son escuchados. Señaló la existencia de cuatro derechos básicos; a la seguridad, a ser informado, a elegir y a ser escuchado.

Posteriormente, se menciona en el texto trasandino, que la Organización Mundial de Asociaciones de Consumidores (IOCU) incorpora otros cuatro derechos: a la satisfacción de las necesidades básicas, a ser resarcido, a la educación y a un medio ambiente sano.

Articulando la propuesta, entonces, la importancia de la AE, no sólo impacta sobre la vida de las mujeres sino en el conjunto de la sociedad, se funda en que las personas logran desempeñarse eficientemente en el mundo económico y conozcan sus derechos fundamentales. Por ese motivo, constituye un desafío la inclusión de la AE en la agenda política, a partir de un rol más activo por parte del Estado y siendo necesario la decodificación de los temas económicos para informar y formar a los diferentes sectores y grupos sociales. Es decir, se considera que la AE se erige como una herramienta para que las personas alcancen una mejor calidad de vida al tener una mejor administración financiera y además, porque pueden asumir el rol de agentes de cambio social al haber adquirido la capacidad de tomar decisiones económicas en la sociedad a la cual pertenecen.

A modo de conclusión

Se considera que tomar como medida la implementación de un proceso de alfabetización económica a nivel nacional en la Argentina constituye una herramienta necesaria y esencial, con alto impacto en esferas masivas y fundamentales como la educación, la salud, el consumo, la calidad de vida, etc., especialmente para los sectores más empobrecidos.

La finalidad sería que la población en general y no sólo las mujeres de bajos recursos, tal como fue desarrollado en la experiencia nicaragüense presentada, acceda a la información básica necesaria que permita a las personas comprender los elementos más relevantes de la economía en el nivel micro y macroeconómico.

Esto conllevará a que las personas sean capaces de una organización económica familiar más efectiva, porque podrán realizar una mejor administración de sus finanzas personales.

Mayoritariamente las personas no han recibido educación formal o informal en este tema; lo cual apoya la idea de que debería instaurarse una política más profunda a este respecto: sin duda una población económicamente educada no sólo impacta positivamente en la economía nacional, sino que también ayudaría sustantivamente al cuidado del medio ambiente, cada vez más contaminado por prácticas industriales descuidadas.

Además, es necesario agregar que gran parte de la sociedad desconoce sobre la importancia de ahorrar y de invertir, del daño que causa la decisión de comprar bienes que no generan rentabilidad y provocan contaminación evitable, por lo cual resulta imposible recuperar ese dinero, y en muchos casos esas compras innecesarias, conllevan a gastos adicionales lo que desestabiliza aún más las finanzas personales.

Se concluye que implementar un proceso de alfabetización económica destinado a diferentes sectores de la sociedad: mujeres, jóvenes, niños, etc. modificaría la visión y la praxis de la población, generando personas con un pensamiento económicamente independiente y creativo.

El mejor apoyo que puede ofrecer el Estado a la población más necesitada, sin duda, es mostrarle cómo se consigue y administra el dinero, y luego, ofrecerles financiación para que puedan desarrollar proyectos productivos y logren ser económicamente autosuficientes.

Educar y formar a las personas en alfabetización económica permitirá una consolidación y crecimiento de la población en múltiples áreas, fortaleciendo personalidades independientes y con iniciativa propia y genuina.

Bibliografía

- Amar, J., Abello, R. y Denegri, M. (2001). El desarrollo de conceptos económicos en niños y adolescentes colombianos y su interacción con los sectores educativo y calidad de vida. (Informe Final Proyecto COLCIENCIAS, N°1215-11-369-97). Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte.
- Amar, A., J.; Abello, R.; Denegri, C., M.; Llanos, M., M; Jiménez, G., G. (2001) La Construcción de Representaciones Sociales Acerca de la Pobreza y Desigualdad Social

- en Niños de la Región Caribe Colombia. *Revista Investigación y Desarrollo*, 09, 592-613.
- Berti, A. y Bombi, A. (1988). *The child's construction of economics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bukstein, M. J. S.; Figueroa, C.; García, O.; González, J.; Insunza, C.; Morales, C.; Ramírez, K.; Salinas, C.; Soto, M.; Urrutia, C.; INPSICON (2005). *Consumo Televisivo y Práctica de Uso del Dinero*. Campaign for Economic Literacy (2002).
- Burgoyne, C, Lea, S, Webley, P, Young, B. (1997). "Introductory notes for the session on Becoming an economic adult". Department of Psychology. University of Exeter. United Kingdom.
- Danziger, K. (1958). Children's earliest conceptions of economic relationships. *Journal of Social Psychology*, 47, 231 – 240.
- Denegri, M. (1998). *La construcción de nociones económicas en la infancia y adolescencia*. En Jesús Ferro, José Amar (Ed.) *Desarrollo Humano. Perspectiva Siglo XXI*, Colombia: Ediciones UNINORTE.
- Denegri M.; Keller, A; Palavecinos, M.; Ripoll, M. Y Delval, J. (1998b). Psicogénesis de las representaciones acerca de la pobreza y desigualdad social: estudio evolutivo con niños y adolescentes de ciudades con funcionamiento financiero limitado de la IX Región. *Psykhé*, Vol. 7, N° 2, pp.13-24.
- Denegri, M.; Iturra, R.; Palavecinos, M.; Ripoll, M. (1999). *Consumir para vivir y no vivir para consumir*. Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera.
- Denegri, M.; Palavecinos, M.; Ripoll, M.; Yañez, V. (1999). Caracterización psicológica del consumidor de la IX Región. En Denegri, Fernández, Iturra, Palavecinos y Ripoll. *Consumir para vivir y no vivir para consumir*. Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera.
- Denegri, M., Delval, J. Palavecinos, M. Keller, A. Y Gemp, R. (2000). *Informe Final Proyecto Fondecyt N° 1970364*. Fondecyt. Santiago.
- Denegri, M. Y Delval, J. (2002). Concepciones evolutivas acerca de la fabricación del dinero II: Los tipos de respuestas. *Revista de investigación e innovación escolar*, No. 48, pp.55 - 70.
- Denegri, M. Y Palavecinos, M. (2003). Género y alfabetización económica ¿oportunidades de desarrollo o nuevos caminos para la discriminación? *Revista Psicología desde el Caribe*, N° 12, pp.76-97.

- Denegri, M. Y Martínez, G. (2004). ¿Ciudadanos o consumidores? Aportes constructivista a la educación para el consumo. *PAIDEIA. Revista de Educación*. N° 37, pp.101-116.
- Denegri, Gempp, Del Valle, Etchebarne, González, (2006) “Yo y la Economía: Diseño, Aplicación y Evaluación de Impacto de un Programa de Educación Económica en Escolares de 6o. Año Básico de Temuco”. Investigación FONDECYT, Comisión Nacional de Ciencia y Técnica, Santiago, Chile.
- Furth H.G. (1980). *The world of grown - ups. Children’s conceptions of society*. Nueva York: Elsevier North Holland.
- Gempp, R., Denegri, M., Caripan, N. *et al* (2007). Desarrollo del test de alfabetización económica para adultos. *Rev. interam. psicol.*, dez, vol.41, no.3, p.275-284. ISSN 0034-9690.
- Larraín, H., C., M.; Iturra, R., M.; Hernández, P., C.; Sánchez, G., O.; Maulén, Z., J. (1995) *No se Consuma en el Consumo CPEIP*, SERNAC, Santiago, Chile
- Leiser, D.; Sevón, G. y Levi D. (1990). Children’s economic socialization: Summarizing the cross-cultural comparison of ten countries. Special Issue: Economic socialization. *Journal of Economic Psychology*, Vol. 11(4): 591-631.
- Leiser, D. & Halachmi, R., B. (2005). Children’s understanding of market forces. *Journal of Economic Psychology*, 27 6-19.
- Palavecinos, M. (2002). *Comprensión de la economía en adultos de la ciudad de Temuco*. Tesis de Magister en Ciencias Sociales Aplicadas. Universidad de La Frontera. Temuco. Chile.
- Pozo, J.I. y Scheuer, N. (1999). Las concepciones sobre el aprendizaje como teorías implícitas. En J.I. Pozo y C. Monereo (eds.). *El aprendizaje estratégico: enseñar a aprender desde el currículo*. Madrid: Santillana.
- Stacey, B. (1987). Economic socialization: Long, S (Ed) Annual Review of political science. 2: 1-33.
- Stigler, G. (1970). “The Case, if Any, for Economic Literacy.” *Journal of Economic Education*, 1(2), 77-84. The Economic Literacy Project: seeking a blue print for America. (2002).
- Walstad, W. y Robson, D. (1997). “Basic Economics Test Second Edition Examiner’s Manual”, *The Journal of Economic Education*, Vol. 28, No. 2, pp. 155-171 doi:10.2307/1182910
- Watts, M. (1998). Who Values Economic Literacy?. Documento de trabajo. Universidad de Exeter: Inglaterra.

- Webley, P. (1999). "The economic psychology of everyday life: Becoming an economic adult". Documento de trabajo. Universidad de Exeter. Inglaterra.
- Yamane, E. (1997). *The meaning of "Economic Education" in Japanese elementary and secondary education: An historical perspective. Proceedings of the Second Conference of the International Association for Children's Social and Economics Education, Sweden, 101-104.*